

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº5 Julio-Diciembre 2015



► www.larivada.com.ar

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretaría de Investigación y Posgrado: Mgter. Ana María Gorosito Kramer

Director: Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Coordinador-Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Laura A. Kostlin (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carla Traglia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Apoyo técnico

Federico Ramírez Domíñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

Coordinador Intra institucional

Cristian Andrés Garrido (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado.
FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

FADO (Facundo Tejeda Cajas)

- www.facebook.com/
humoconsagrado
- www.flickr.com/photos/
fumandoangeles/



DOSSIER

La reinención de la ciudad. Entre luchas de inclusión y discursividades en pugna
coordinado y presentado por Elena Maidana

Presentación a cargo de
Adriana Carísimo y Christian Giménez

1 Dinámica discursiva de una ciudad transformada
por Elena Maidana

2 El discurso de lo urbano: efectos de sentido y gestos interpretativos sobre la metamorfosis de la ciudad de Posadas
por María del Rosario Millán

3 Posadas ciudad moderna. Encuadre de las noticias sobre la reurbanización de Posadas
por Sonia Alfaya

4 Espacios, prácticas y discursos emergentes en una ciudad intermedia. San Juan. Argentina
por Ana Celina Puebla y Daniel Osvaldo Gimeno

Posadas ciudad moderna. Encuadre de las noticias sobre la reurbanización de Posadas

Posadas modern city. News framing on the reurbanization process of Posadas

Sonia Graciela Alfaya*

Resumen

En el presente artículo se despliegan consideraciones acerca del modo en que medios gráficos locales dieron cuenta de las transformaciones urbanas que Posadas viene experimentando hace unas décadas. Para ello, se consideraron producciones periodísticas de dos diarios locales: Primera Edición y El Territorio, dado que al momento de la conformación del corpus representaban líneas editoriales opuestas. En el análisis se consideraron informaciones publicadas entre los meses de septiembre y octubre de 2008, momento en que la reurbanización de la ciudad se proyectaba sobre la costa del río Paraná, el microcentro de la ciudad y su emergente periferia. Desde sus particulares encuadres, cada medio presentaba versiones diferentes de los cambios de Posadas. Volver sobre estas interpretaciones resulta significativo para aproximarnos al modo en que los medios de comunicación construyen el acontecer social, más cuando dicho proceso de remodelación no ha terminado aún.

Palabras clave: reurbanización – encuadre – ciudad moderna

Abstract:

This article presents some considerations about the way local press took care of the urban transformations that the city of Posadas have been experienced in the recent decades. Attending to this,



UM
UNIVERSITY OF MENZADA

the production of two local newspapers was considered: Primera Edición and El Territorio, because at the moment of conformation of the corpus, both represented opposite editorial lines. At the analysis we considerate information published between September and October of 2008, period in which the process of reurbanization of the city was projected over the Paraná river coast, the downtown and its emergent periphery. From their particular frames, each media presented different versions of the changes in Posadas. Rethinking these interpretations, becomes important to get by the way the mass media build the social events, even more when this process of remodeling of the city have not finished yet.

Keywords: reurbanization- frame - modern city



Sonia Graciela Alfaya

**Lic. en Comunicación Social. Tesista de la Maestría en Semi-ótica Discursiva de la UNaM. Docente e investigadora de la FHyCS de la UNaM. Profesora Adjunta Semi Exclusiva de las cátedras Comunicación II y Estética y Comunicación de las Tecnicatura y Licenciatura en Comunicación Social. Integrante del proyecto de investigación "Por un buen con/vivir".*

Correo electrónico: soniagalfaya@gmail.com

En el presente artículo¹ se despliega el análisis realizado sobre un corpus de producciones periodísticas locales en torno a la transformación urbana de la ciudad de Posadas. Tal como plantea Héctor Chiriboga:

“La tendencia actual en el desarrollo de las ciudades es el emprendimiento de procesos de renovación urbana, en los que se busca la reconversión del espacio urbano en función de la optimización de determinadas actividades que puedan insertarse de mejor manera en el escenario económico mundial. La regeneración urbana ha significado para muchas de estas ciudades ‘la renovación estética y la reconversión social de determinadas partes de la ciudad, en la búsqueda de orientarla hacia el turismo’” (2007: 1)

Posadas no fue ajena a estos procesos y desde hace varias décadas viene experimentando –también– cambios orientados a su posible inserción en el mercado de las ciudades turísticas. La construcción de la avenida Costanera, que a la fecha se extiende hasta el municipio de Garupá, la ampliación y adecuación de infraestructuras viales, espacios verdes y paseos, la Vía Cultural La Estación, Bahía El Brete, Acceso Sur y Oeste, remodelación del Jardín Botánico, la calle Paseo y la remodelación de la Plaza 9 de Julio, son algunos de los signos de su transformación.

Parte de esas remodelaciones, como las de la costa del río Paraná, no fueron posibles sin el desplazamiento de poblaciones, las ribereñas principalmente, la pérdida de sus fuentes laborales y el quiebre del tejido social que sustentaba su supervivencia. La historia de “relocalizados” y “afectados” por Yacyretá es la contracara de este cambio. Proceso valorizado positivamente desde el discurso político y de lo urbano como una oportunidad de desarrollo y modernidad que al mismo tiempo ha marginado a poblaciones ribereñas, desplazándolas de la centralidad de la ciudad y expulsándolas hacia una emergente periferia urbana empobrecida.

Por supuesto que estas transformaciones no se dieron sin luchas y conflictos, los que llevaron en reiteradas oportunidades a los afectados a mani-

festarse en el espacio público, aunque sus reclamos no alcanzaron la fuerza necesaria para torcer la voluntad política de funcionarios de nivel nacional, provincial ni municipal. Como señaló Marshall Berman (1988) aludiendo a quienes fueron expulsados del centro de París para que pudieran construirse allí los bulevares de la emergente ciudad moderna, ellos no se contentaron con haber sido sacados de la escena y volvieron en sucesivas revueltas al centro de la ciudad, porque “también querían un lugar bajo las luces”. Mientras al ritmo de las obras públicas de regeneración urbana y de su profundo impacto en la traza/trama de la ciudad, “Posadas crece”. Lo afirman los políticos, los urbanistas, se refleja en los comentarios de los habitantes en los remodelados paseos públicos y lo dicen también los medios de comunicación.

Éstos se constituyen hoy en actores claves en la formación de la opinión pública, pues median entre el acontecer social y los públicos a través de sus relatos, interpretaciones de la realidad para nada “neutrales” pues están atravesadas por los intereses de la propia empresa periodística así como por los de sectores económicos, políticos y sociales a quienes son afines. Como expresan De Fontcuberta y Borrat:

“El conflicto instalado en el interior de los medios (...) se debe a su particular característica de ser, por una parte, productos de consumo, que buscan lucro, sujetos a las leyes de un mercado con una competencia cada vez más feroz, y, a la vez, actores clave de la denominada sociedad de la información y el conocimiento, en la que son los encargados de construir y transmitir las bases, las imágenes, y los valores que una sociedad necesita para reconocerse y perpetuarse” (2006: 59)

Desde tales planteos, resultó significativo aproximarse al trabajo discursivo que los medios de comunicación realizan, más cuando ellos son considerados intérpretes legitimados de cuanto acontece. En la indagación realizada se empleó una metodología cuantitativa y cualitativa para analizar producciones informativas de medios gráficos locales. Los periódicos seleccionados como muestra fueron El Territorio y Primera

Edición, ambos de tirada provincial. Estos medios presentaban al momento de la construcción del corpus líneas editoriales –por tanto posicionamientos- diferentes y por ello se los consideró para el trabajo de investigación.

El período de muestra abarcó las ediciones publicadas del 22 de septiembre al 12 de octubre de 2008. Este tiempo se definió al azar pues se consideró que la ciudad es siempre tema de debate y fuente de información de los medios de comunicación. La ciudad es el lugar del acontecimiento (donde pasan las cosas) pero también ella se constituye en tema de agenda. Si bien esto es marcadamente más evidente cuando un hecho en particular la lleva a las primeras planas de los medios, su presencia es permanente en los medios de comunicación.

Se tomó como unidad de análisis toda pieza publicada que diera cuenta de las transformaciones de Posadas: costa, centro, barrios de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) y aquellos denominados periféricos, situación de relocalizados y afectados por la mencionada entidad, así como de vecinos de la ciudad, proyectos para la gestión urbana, obras en desarrollo, turismo y recreación. Finalmente, el corpus de análisis se construyó con producciones informativas de ambos medios, dejando fuera las de opinión y entretenimiento, como tiras gráficas de humor y viñetas.

El material seleccionado permitió en una primera instancia la aproximación al temario de cada medio sobre la problemática, entendido en los términos que proponen Borrat y De Fontcuerta:

“Considerarlo no como resultado, no como algo que viene después de terminado el proceso de producción de la actualidad sino como la instancia última de este proceso: aquella donde todos los hechos noticiables seleccionados pasan a ser temas de la actualidad narrados, comentados y agrupados por áreas y secciones; donde cada tema despliega en un texto narrativo o argumentativo su propia temática; donde cada texto encuentra su lugar y su contexto inmediato en un área o sección informativa u opinante; donde todas las áreas y secciones constituyen partes mutuamente ligadas a un conjunto globalizador: el temario, precisamente” (2006: 56-57)

En un segundo momento, se dio cuenta de las jerarquías que cada producción alcanzó en el espacio redaccional. En este sentido, ambos medios organizaban el espacio de manera similar: a cinco columnas, con una nota o título principal en cada una de las páginas y notas secundarias que acompañaban a las primeras. Esta organización suponía una jerarquización realizada por el medio sobre cada información. Las notas principales y las secundarias se identificaron a partir de los elementos gráficos: volanta, bajada, recuadros, fotos, cifras, destacados, etc. que las constituían.

Se reconocieron además como categorías principales de análisis: las fuentes utilizadas por cada uno de los medios y los formatos periodísticos priorizados. El análisis se centró primero en el corpus de material informativo de cada medio y luego, teniendo en cuenta las mismas categorías, se realizó un trabajo comparativo a fin de identificar semejanzas y diferencias en el tratamiento periodístico. Por último, se utilizó la categoría de *frame* (encuadre) para dar cuenta de cuáles fueron las interpretaciones priorizadas en ambos medios sobre los cambios que estaba experimentando la ciudad.

Versiones de una ciudad en transformación

Los medios de comunicación no sólo pueden decirnos sobre qué pensar, también pueden decirnos cómo pensar acerca de determinadas problemáticas, afirmaba Maxwell McCombs en 1992. Ellos ofrecen versiones de la realidad, interpretaciones del acontecer social, de allí que no exista una sola versión, única y verdadera, de lo que pasa en el mundo exterior, como sostenía Walter Lippmann (1922), sino que es posible hallar en los relatos de prensa versiones diferentes y hasta contradictorias sobre un mismo suceso. Pues lo efectivamente publicado por un medio es:

“El resultado final de un proceso (que el público desconoce en su totalidad y que muchos de los protagonistas que lo construyen ignoran) por el cual un medio decide ofrecer y jerarquizar determinadas informaciones a la opinión pública y eliminar otras. Es la punta de un iceberg en el que ha habido búsquedas infructuosas, aciertos informativos, recepción de informaciones no solicitadas, conflicto entre las diferentes versiones de un mismo hecho, desacuerdos entre las fuentes, luchas por obtener versiones verídicas, enfrentamientos por ocupar un lugar privilegiado en el espacio y en el tiempo del medio, inclusiones innecesarias y omisiones culpables” (De Fontcuberta y Borrat, 2006: 55).

Este proceso adquiere características particulares en cada medio de comunicación, el que de acuerdo a su línea editorial, intereses empresariales, económicos y políticos -que atraviesan la producción informativa- define qué acontecimientos dar a conocer y cuáles ignorar, a quiénes dar voz y a quiénes no, cómo presentar y dónde ubicar cada información que integrará la edición.

El seguimiento realizado en los diarios provinciales Primera Edición y El Territorio posibilitó reconocer dos modos y estilos diferentes de encarar la tarea informativa y por tanto de interpretar la realidad. Es así que pudieron identificarse a lo largo del período de muestra distintas versiones sobre las transformaciones que por ese entonces experimentaba la ciudad.

La comparación de los temarios de ambos diarios dejó en evidencia la intencionalidad editorial² de uno y otro. Mientras El Territorio priorizó la información oficial en las notas principales y desplazó hacia las secundarias aquellas relacionadas con reclamos y conflictos (con la Municipalidad, el Gobierno Provincial y la EBY); en Primera Edición (diario opositor) la jerarquización fue exactamente contraria: la mayoría de las notas principales se refirieron a la situación de relocalizados y afectados por Yacyretá así como reclamos de vecinos de Posadas por mejores servicios en los barrios (salud, educación, transporte, vialidad). También ocuparon cabezas de página informaciones que daban cuenta de los inconvenientes que las obras encaradas por el Municipio ese año en el

microcentro de Posadas generaban a transeúntes. Estas informaciones se complementaban a su vez con las notas secundarias. En ese sentido, no fueron desjerarquizadas sino que funcionaron más como acompañamiento de las notas principales.

Estas diferencias entre un medio y otro resultaron más evidentes en el tratamiento de la información referida a la Entidad Binacional Yacyretá. En el corpus de análisis de materiales del diario El Territorio dos notas hacían referencia directa al accionar de la Entidad: “Está en la etapa final el informe sobre las obras de Yacyretá”/“La EBY se encargará de la represa de Corpus”. En ambas la intencionalidad editorial estaba centrada en la ponderación de las obras que la entidad llevaría a cabo en Misiones. La primera de ellas referida a los proyectos contemplados en el Plan de Terminación de Yacyretá y la segunda, a la posibilidad de que fuera la EBY la encargada de llevar adelante otra represa.

En Primera Edición la entidad aparecía, en cambio, vinculada a un accionar violento y autoritario: “La EBY quiere desalojar...”/“La EBY condena...”/“Para Prefectura el río baja y para la EBY, sube”/“Ancianos viven abandonados en casas colectivas de la EBY”/“... Piden ser escuchados por la EBY”/“Afectados denuncian a la EBY ante el Congreso”/“Para obras de la EBY expropiarán 2.500 hectáreas sobre la ruta 12”.

Si en El Territorio la Entidad se representaba desvinculada de las consecuencias de su accionar y valoradas positivamente sus obras; según Primera Edición era directamente responsable del desplazamiento de poblaciones, la pérdida de fuentes laborales, el abandono de sus relocalizados y origen de futuros problemas, al ampliarse la zona de impacto de la represa, la que llegaría -según el medio- hasta Capioví.

La comparación de los titulares de cada medio sobre un mismo acontecimiento dejó a la vista sus posicionamientos, énfasis y silencios. Cabe una mención sobre el uso de verbos y sustantivos en el tratamiento brindado por el diario El Territorio a las acciones llevadas adelante por vecinos y organizaciones: “Artesanos-Municipio. Enojo en la Defensoría”/“Caos en la ruta por piquete de estatales”/“Protesta de estatales generó caos vehi-

cular y bronca de pasajeros”/“Familias del Botánico se niegan a ir a San Isidro”/“Hay padres que se oponen al traslado de la Escuela 827”/“Puesteros de Villa Cabello se resisten a ser desalojados”.

Sin embargo, en los relatos de Primera Edición, estos mismos acontecimientos dieron lugar a otra mirada sobre las demandas: “La Comuna no acudió a mediar con artesanos”/“ATE cortó la ruta y dice que el anuncio de Closs es ‘engañoso’”/“Vecinos de la Chacra 223 piden ser escuchados por la EBY”/“Preocupa trasvase de alumnos”/“Vendedores de la ‘semi’ placita de Villa Cabello tendrán que irse”.

La comparación entre el temario de uno y otro medio mostró dos versiones, dos interpretaciones posibles de la realidad. Lo que significó, también, dos modalidades diferentes de producción periodística. En el diario El Territorio predominaron los anuncios oficiales, sin contrastación de fuentes, los acontecimientos no tuvieron continuidad en el tiempo, aparecieron como hechos puntuales, sin conexión entre unos y otros, fragmentados y descontextualizados. Por ejemplo, en el caso de la situación de “afectados por Yacyretá”, todas las producciones fueron presentadas como demandas particulares, sin relación entre ellas y como si no fueran parte del mismo proceso. Cada acontecimiento fue visto por este medio como un caso en particular.

El relato en pirámide invertida, preponderante en este periódico, contribuyó también a la fragmentación y descontextualización. Al respecto, se debe tener en cuenta que, en su modalidad clásica, las respuestas a las preguntas: qué, quiénes, cómo, dónde, cuándo y por qué debe figurar al comienzo de la producción y son –por ende– los datos más relevantes; por lo que, para este tipo de relato canónico del periodismo, aquellos datos que hacen al contexto y devenir de los procesos son dejados fuera, no hacen a la trama narrativa.

Por otra parte, durante el período de la muestra prácticamente no hubo producciones propias del diario. La mayoría de las informaciones se derivaban de comunicaciones oficiales (anuncios del gobierno y la EBY, presentación de proyectos

de ordenanza), comunicados de prensa de asociaciones, organizaciones (ATE, C.C.C., Coordinadora de Organizaciones Sociales) y también de empresas (Sunstar Cinemas, Jungle Explorer) y de vecinos a través de las cartas presentadas ante la Municipalidad, el Concejo Deliberante, etc. Dos producciones fueron la excepción: el informe “Vivir la noche posadeña: un viaje rodeado de peligros” (5 de octubre) y “Los continuos robos ponen en alerta a los barrios de Posadas” (29 de septiembre), que no fueron desarrollados a partir de una investigación propia del medio sino que resultaron más bien de una profundización de temas que ya estaban presentes en la agenda: la “inseguridad” y el “descontrol” en los jóvenes.

En el diario Primera Edición prevaleció, en cambio, la producción periodística de información, la que apareció contextualizada y como parte de procesos que se estaban dando en la ciudad. En ese sentido, el seguimiento de las temáticas en el tiempo contribuyó, también, a la interpretación de que los acontecimientos forman parte de procesos, relacionados unos con otros.

A su vez, en los relatos presentados por el periódico, se identificaron clara y abiertamente a los responsables del “caos” urbano: la Entidad Binacional Yacyretá, el gobierno provincial y la Municipalidad. Es que el diario asumió como lugar de enunciación, de donde se desprende su línea editorial, la confrontación –oposición– con dichas gestiones.

A fin de reforzar esta postura, el medio adoptó otro estilo de relatos, no estrictamente piramidales sino más cercanos a la crónica periodística³, en los que el cronista vuelca también sus percepciones y experiencias al momento de la cobertura: cuándo estuvo en el lugar, el momento en el que llegó y lo que allí vio. Esta elección no fue casual, pues como explica Pastora Moreno Espinosa:

“El valor testimonial que el cronista otorga a la narración, y toda la carga subjetiva que ello trae consigo, es, si el cronista está bien compenetrado con su medio de comunicación, una forma de interpretar la realidad que la emisora, el periódico o la revista en cuestión, pretende difundir” (Moreno Espinosa, 2000: 176)

Asimismo, como complemento de la información, las fotografías ocuparon un lugar destacado en la producción de las notas de este medio. En la mayoría de las ubicadas como nota principal se incorporaron dos o tres, algunas de ellas de gran dimensión (de tres columnas, por ejemplo). En las notas secundarias también se incluyeron fotos, como en las notas relacionadas. Además, las fotografías fueron protagonistas de dos elementos gráficos: “Notimagen” y “Contraluz” (en la revista Edición). Todas ellas apuntaron a enfatizar la **intencionalidad editorial del medio**.

Por supuesto que ninguna de las dos posturas fue neutral, ya que en el posicionamiento de ambos diarios, como de cualquier otra empresa informativa, se juegan intereses de distinta índole. Cada cual juega el juego que le conviene, aquel que le asegurará alguna rentabilidad: empresarial, económica o política. Como afirman De Fontcuberta y Borrat:

“Cuando se habla de la responsabilidad social de los medios se habla de responsabilidad a la hora de ofrecer un temario determinado, el producto definitivo (...) Pero esa responsabilidad acompaña a todo su proceso de producción. Tan responsable es un medio de lo que ofrece como de lo que omite. Con una particularidad: el resultado final de un temario puede evaluarse empíricamente; el proceso, no. Un lector conocedor del medio puede analizar críticamente su contenido, aceptarlo o rechazarlo. Sin embargo no puede hacer lo mismo con las noticias que se han quedado en el camino, las que nunca verán la luz” (Ibid: 56)

Y por ello resulta necesario reconocer la responsabilidad de los medios en la construcción de la realidad social, de los imaginarios, de las identidades pero también es impostergable reconocer su papel en el reforzamiento de prejuicios y estereotipos sociales. En este proceso, los periodistas cumplen un rol fundamental, pues son, como dicen los autores citados: “los últimos narradores, aquellos que producen y realizan las versiones definitivas, las únicas que conocerá el lector; son los únicos narradores que disfrutan de la comunicación pública de sus versiones” (Ibid: 317-318).

Posadas: ciudad moderna

La participación de los medios de comunicación en el proceso de construcción de la realidad social se lleva a cabo, como se ha evidenciado en el trabajo, a partir de ciertas operaciones básicas: selección de aquellos hechos que se darán a conocer –y por tanto la exclusión de otros-, jerarquización de los seleccionados para hacerlos públicos (a través de su disposición en la página y el despliegue informativo alcanzado) y la tematización (organización y duración en el tiempo de los temas).

Media en estas operaciones la línea editorial de la organización informativa, determinada por la propia empresa, que prioriza unas interpretaciones por sobre otras. Esta labor de interpretación supone encuadrar la información a publicar. A esta tarea los investigadores en comunicación social denominan *framing* (encuadre).

Este proceso, siempre en construcción, alude, como explica Tankard, a: “la idea organizadora del contenido noticioso, que proporciona un contexto, y sugiere en qué consiste el asunto” (citado por Sádaba, 2007: 11). De allí que en estas ideas organizadoras estén presentes y le den sustento, resonancias culturales, imaginarios sociales, deseos y temores, legitimación y deslegitimación, voces a favor y en contra, silencios y ocultamientos; ya que, como se apuntaba en párrafos anteriores, el encuadre no es ajeno a la organización informativa.

En tanto idea organizadora el frame puede o no estar manifestado explícitamente en los textos periodísticos, es por ello que la Teoría del Framing sostiene que el análisis de contenido del material informativo presentado por cada medio no es suficiente para comprender cuál es el encuadre realizado. Es necesario remitir los textos a contextos más amplios, referidos a los procesos sociales en desarrollo y que dan origen a los hechos noticiosos.

Desde este punto de vista, el frame aparece disperso, recorriendo los relatos periodísticos

como huella o resonancia de otra cosa, justamente aquella idea organizadora que va articulando el proceso, siempre haciéndose, en permanente construcción.

El análisis realizado sobre textos informativos de los diarios Primera Edición y El Territorio, en los que se tematizaron las transformaciones de la ciudad, posibilitó identificar el frame: **Posadas ciudad moderna**, como la principal idea organizadora de las producciones periodísticas de ambos medios sobre la problemática.

Esta idea organizadora aludía en los textos analizados, sin embargo, a un ideal, un objetivo que se quería alcanzar, un proceso ya iniciado que encontraba obstáculos en su desarrollo. La interpretación predominante indicaba que “Posadas no es aún una ciudad moderna pero quiere serlo”.

En esta prédica resonaban los atributos de esa ciudad deseada –utópica-: bella, limpia, higiénica, segura y ordenada. A estos atributos apuntaban discursos urbanísticos, políticos, económicos y sociales que iban tejiendo el entramado del proceso de reurbanización y del que los periódicos daban cuenta con sus relatos.

En Posadas, el proceso de modernización refería, por una parte, a la “recuperación” del río Paraná para el uso turístico y recreativo. La construcción de la avenida Costanera era su principal exponente. Por otra, y relacionada con la anterior, a la inserción de Posadas en el mapa de las ciudades turísticas, lo que llevó, además de la transformación de la costa, a la remodelación urbana del microcentro (Plaza 9 de Julio, Calle Paseo, Paseo Bossetti), la instalación de comercios y servicios vinculados con el ocio y entretenimiento (shopping, cines, restaurantes, tiendas de ropa de reconocidas marcas nacionales e internacionales, etc.) y el mejoramiento del sistema vial.

Al momento de la construcción del corpus de análisis, año 2008, esa idea de ciudad que cambia y se desarrolla, sostenida principalmente desde las gestiones de gobierno provincial, municipal y de la Entidad Binacional Yacyretá, se veía confrontada por las manifestaciones de relocalizados y afectados por la EBY, de habitantes de la periferia urbana de la ciudad y de desplazados del microcentro como artesanos, vendedores ambu-

lantes y mesiteros. Los mismos reclamaban, también, un lugar digno en la nueva Posadas que se estaba construyendo, su lugar bajo las luces de la ciudad.

En ese proceso, los periódicos analizados tuvieron, también su participación. Si, como se afirmaba más arriba, el frame que articuló las producciones de ambos medios fue el de: “Posadas, ciudad moderna”, las representaciones que cada uno construyó sin embargo no fueron las mismas.

Mientras que El Territorio reforzó la idea de ciudad turística, con atractivos y oferta cultural, el diario Primera Edición enfatizó más las consecuencias del crecimiento de Posadas. El primero se basó en una afirmación positiva de los cambios mientras que el segundo hizo hincapié en el costo que éstos tenían para las poblaciones afectadas.

Para El Territorio, la ciudad crecía al ritmo de las obras públicas en marcha, los futuros atractivos turísticos, el interés de políticos por la gestión de la ciudad, las medidas para frenar los brotes de enfermedades regionales (dengue, fiebre amarilla, leishmaniasis). En la misma dirección operaban los relatos que interpretaban que dicho desarrollo se veía obstaculizado por los reclamos de los “afectados por Yacyretá”, de quienes se predicaba que: “se niegan a ser trasladados”, “se oponen a las obras”, “se resisten a los cambios” y “generan caos”.

A la ciudad embellecida, proyectada hacia adelante, que “progresa”, se le oponía también en las representaciones construidas por el medio: “la inseguridad”, “los continuos robos”, el delito contra la propiedad privada, los que, según la interpretación que concretaba, podrían solucionarse con mayor presencia policial en los barrios.

Para Primera Edición, la ciudad también crecía pero a costa del desplazamiento de poblaciones –las costeras principalmente-, la pérdida de fuentes laborales (de afectados por Yacyretá pero también de artesanos, mesiteros y vendedores ambulantes), el abandono por parte del municipio de los barrios periféricos, la destrucción del patrimonio histórico y cultural, la propagación de las enfermedades regionales (leishmaniasis sobre todo) y la total connivencia entre el Estado provincial y la Entidad Binacional Yacyretá, a quienes

se identificaba como principales responsables de estas situaciones.

En este diario, la representación de “caos” estuvo presente también, pero relacionada con el impacto que las obras encaradas por la Municipalidad tuvieron en la cotidianeidad de la ciudad: calles cortadas, tránsito desordenado, veredas obstruidas por la clausura de espacios públicos en remodelación y la falta de planificación urbana.

Pero, aún con sus diferencias, ambos medios construyeron una jerarquía organizada a partir de deseos compartidos: una Posadas bella, ordenada, limpia, higiénica y segura; en contraposición de: una Posadas desordenada, caótica, con enfermedades, insegura.

Asimismo, otra interpretación presente en los relatos mediáticos, junto a la idea de la ciudad que “progresa”, estaba la de aquella que iba desapareciendo: la ciudad portuaria, la vida en los barrios costeros, sus habitantes y tradiciones. Los medios analizados lo interpretaron de diferente forma. En El Territorio, la proyección de la avenida Costanera prometía nuevos atractivos, sustentados en la recuperación del río Paraná; desde allí, se representaba un pasado a superar y un futuro con promesa de aventuras. Sin embargo, para Primera Edición, el pasado, arrasado por el avance de las obras de Yacyretá, merecía por lo menos un lugar en la memoria. Claro que desde la negación o desde el reconocimiento de esa Posadas que iba desapareciendo podía reconocerse el mismo gesto moderno:

“Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos (...) Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, ‘todo lo sólido se desvanece en el aire’” (Berman, 1981: 1).

Y a más de dos siglos de aquellos procesos que sustentaron ese decir de Marx, todavía parte de la modernización de Posadas, según estos medios, se construía en base a identificaciones y distanciamientos: en el tiempo, en relación a un pasado

urbano considerado como lo que había que dejar atrás; y en el espacio: la ciudad de Encarnación (Paraguay) presentada como el espejo en el que no había que mirarse, sobre todo por sus lugares de atraso:

“Hay días en que se los puede ver agregando puestitos por la calle Ayacucho lo que termina dando un toque encarnaceno de zona baja al centro posadeño” (El Territorio - 1 de octubre)

Así, Posadas aparecía entre las luces de su nueva fachada y las sombras de aquello que ya no quería ser, ni parecer. Desde esa interpretación, la Posadas del puerto, la Bajada Vieja, las olerías, las lavanderas y paseras, el río sustentando la vida de las poblaciones ribereñas, su integración con la vida de arriba, de las zonas altas, del centro, quedaban sólo como viejas postales de lo que Posadas quería olvidar, las sombras que amenazaban el desarrollo.

La Costanera iluminada, el río como paisaje, como “telón de fondo”, la Calle Paseo (peatonal posadeña), la nueva plaza 9 de Julio con sus fuentes y luces, sin vendedores ambulantes que obstaculizaran el libre circular, el Shopping, los cines y lo que estaba por venir (promesas de obras promocionadas con simulación digital por la EBY) eran, según los relatos mediáticos, las luces de la nueva Posadas.

Sin embargo, esa Posadas luminosa tenía su contracara. Dos pasajes de una nota publicada en Primera Edición lo grafican:

“Estamos librados a la buena de Dios y vivimos en una jungla, porque quienes residen en la zona vienen con sus autos y arrojan sus residuos en nuestra ‘Costanera de los Pobres’”

“La Costanera de los ricos parece un sol de noche, es como si brillara en todos los sentidos, mientras que en nuestra Costanera estamos en penumbras” (Vecinos del Acceso Oeste)

Es que esa modernización tan publicitada no dejaba de concretarse descuidando los principios rectores del Proyecto Moderno que buscaba en la

educación, la integración social, la participación ciudadana, la industrialización y la institucionalización política las claves que asegurarían el cambio. Pero, muy por el contrario, la “ciudad moderna” que postulaban políticos y urbanistas con persistentes ecos en los medios de comunicación locales, no garantizaba para sus habitantes los atributos pensados por la ilustración.

La deseada “Posadas moderna” crecía en edificios, en barrios construidos, en obras viales, en kilómetros pavimentados pero nada de eso aseguraba mejores condiciones de vida para la mayoría, proyectos de una real integración social, como tampoco, la participación ciudadana en la gestión de la ciudad.

De allí que para algunos el crecimiento de Posadas se daba en la superficie, en la epidermis de la ciudad, en obras y edificaciones que le daban una “nueva fachada” de ciudad fotografiable: bella, con atractivos naturales y espacios para el entretenimiento. Es que como afirma Miguel Barreto:

“Posadas vuelve a recordar el surgimiento de las primeras ciudades modernas durante la revolución industrial europea, cuando se dieron por primera vez los procesos de segregación pública planificada. La diferencia, quizás, con aquellos procesos, es que fueron realizados, tanto, para alimentar la mano de obra trabajadora en las fábricas que se asentaban en las periferias urbanas, como para, permitir el control que el nuevo orden social demandaba; en cambio, aquí no sólo que no se contempló la situación del empleo de los relocalizados, sino que principalmente primaron sobre ellos los intereses del mercado inmobiliario y de la demanda social de disfrutar de la vida urbana moderna en la costa del río” (2004: 122-123)

Es por ello que, en el frame: “Posadas ciudad moderna” que postulaba el diario El Territorio, resonaban también los ecos del discurso de lo urbano, que asimila lo edificado, lo planificado con el espacio de lo social. De allí que se identificara en los relatos analizados de este medio la modernización de la ciudad con las obras construidas. Identificación que, por otra parte, invisibilizaba

los procesos necesarios para que la reurbanización planificada se concretara: desplazamiento de poblaciones y, por tanto, exclusión, pérdida de fuentes laborales, quiebre del tejido social que hasta entonces había caracterizado a la ciudad, remodelación –cuando no desaparición– de antiguos edificios con el consecuente deterioro del patrimonio histórico y cultural de la ciudad; cuestiones presentes en las producciones del diario Primera Edición.

De allí que resulta relevante analizar los modos, los encuadres, las interpretaciones que los medios de comunicación ofrecen a las audiencias y más cuando los acontecimientos los ubican, como sostiene Jesús Martín Barbero, en el “espacio público de la comunicación”. Aproximarse a las representaciones que sus relatos construyen, refuerzan, niegan, deslegitiman significa:

“Descubrir la densidad política de lo que hacen los medios más allá y más acá de los discursos en que se habla de o hablan los políticos. Densidad que constituye a los medios en escenarios claves de la lucha por el reconocimiento ciudadano de los grupos marginados, del derecho a la diferencia de los excluidos y de la negociación sobre los temas que debe contener la agenda pública” (Barbero, 2005: 12)⁴

En ese sentido, el análisis realizado posibilitó una aproximación a dos versiones de un mismo proceso, la reurbanización de Posadas. De alguna manera, el diario Primera Edición puso en escena los procesos contradictorios que la transformación de Posadas estaba experimentando, mientras que El Territorio enfatizó los valores positivos de esos cambios, desestimando sus impactos en distintos sectores sociales. Y ello porque, como ya se expresó, la producción mediática se concreta en medio de determinadas relaciones de poder. Es que en general:

“Los medios comerciales de comunicación ya no viven de los relatos que publican sino de aquellos que ocultan. Su influencia está directamente relacionada con su capacidad de invisibilizar información que sólo comercia entre exclusivos y excluyentes

públicos. Esto ha transformado a los ‘medios masivos de comunicación’ en medios masivos de formación de opinión. Dispositivos de control social” (2006: 6)

Tal trabajo mediático entonces no sólo opera a favor de la legitimidad y aceptación de los procesos de reurbanización en marcha, sino que, y por eso mismo, refuerza estereotipos y prejuicios viejos y nuevos hacia zonas de la ciudad, hacia la vecina orilla, hacia muchos de sus habitantes, hacia prácticas y usos de los espacios urbanos...

De tal forma, entre las distintas interpretaciones de una ciudad imaginada como moderna, entre lo que ocultan y muestran los medios, se va edificando –legitimando– un orden urbano y social hecho a fuerza de visibilidades e invisibilidades de unos y otros, de quienes gozan de las luces de la ciudad y de quienes aún reclaman su lugar en ella.

MAIDANA, Elena y MILLÁN, María (2009): “Notas sobre una ciudad en transformación. Políticas y discurso mediático”. *Cuaderno urbano. Espacio, Cultura y Sociedad N° 8*. Resistencia: Nobuko/Eudene.

MORENO ESPINOSA, Pastora (2000): “Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional”. *Revista Ámbitos*. N°5. Pág. 176.

SÁDABA, Teresa (2007): *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires. La Crujía.

----- (2001): “Origen, aplicación y límites de la teoría del encuadre (framing) en comunicación”. *Revista Comunicación y Sociedad N° 9*. Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra. Pp. 143-175.

WOLF, Mauro (1991): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. España. Ediciones Paidós.

Bibliografía

AA.VV. (2006): El fin del periodismo y otras buenas noticias. Buenos Aires. Lavaca Editora.

BERMAN, Marshall (1981): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires. Siglo XXI.

BARRETO, Miguel (2004): *Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años noventa. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público*. Tesis doctoral. Programa de Postgrado en Antropología Social, UNaM. (Mimeo).

CHIRIBOGA, Héctor (2007): “Regeneración urbana: privatización del espacio público, políticas de seguridad y tematización en diario el universo de Guayaquil”. *Revista Diálogos*, N° 75.

DE FONTCUBERTA, Mar y BORRAT, Héctor (2006): *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires. La Crujía Ediciones.

DUCROT, Víctor (2005): “Mito del Periodismo Hegemónico”. En *Revista Trampas*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Octubre. Pp. 27-37.

Notas

1 Este trabajo es una síntesis de mi tesis de grado “Noticias sobre Posadas. Luces y sombras de una ciudad en transformación” de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Aprobada en 2009.

2 Se trata de un modelo teórico para la producción y análisis de los procesos periodísticos elaborado por Víctor Ducrot quien lo define como “el conjunto de informaciones y de reflexiones, fundadas, constatables y confirmables, según fuentes, que a su vez permiten descubrir qué discurso de clase o de grupo se esconde detrás del discurso con pretensiones de validez universal” (2005:35)

3 Entendida en los términos en los que lo hace Pastora Moreno Espinosa, un tipo de relato informativo caracterizado por “la limitación del suceso en el tiempo y en el espacio, la necesidad de testimoniar el relato con la presencia *in situ* del informador y la inclusión de juicios valorativos procedentes del cronista en la propia narración de los acontecimientos”.

4 En REGUILLO CRUZ, Rossana (2005): La construcción simbólica de la ciudad. México. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITE-SO). Universidad Iberoamericana. Pág. 12.



LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales